democracia21

INFRAESTRUCTURAS Y CRECIMIENTO SOSTENIBLES

INFRAESTRUCTURAS Y CRECIMIENTO SOSTENIBLES

↪ *España ha levantado en cuatro décadas uno de los patrimonios de infraestructuras más extraordinarios de Europa: la red de autovías más extensa de la Unión, la mayor red de alta velocidad del continente y unos puertos que conectan tres continentes. Ahora toca cuidarlo, conectarlo y hacerlo rendir. Según la Asociación Española de la Carretera, más de la mitad de nuestras carreteras está en mal estado y el déficit de conservación supera los 13.400 millones de euros. Proponemos un cambio de método: planificar con datos y no con promesas, conservar antes que inaugurar, no negociar nunca con la seguridad y poner a los mejores profesionales al frente. Para que cada euro construya un país más seguro, más eficiente y más próspero para la próxima generación.*

d21 PLANIFICAR CON DATOS, NO CON PROMESAS

Infraestructuras que Sobrevivan a las Legislaturas: hoy las grandes obras se anuncian, se paralizan y se reanuncian con cada cambio de Gobierno. Aprobaremos una Estrategia Estatal de Infraestructuras a 25 años y programas de inversión a 6 años, con prioridades, calendario y financiación públicos. Y buscaremos el acuerdo más amplio posible entre administraciones y grupos parlamentarios para darles estabilidad. Ninguna gran obra se aprobará sin demostrar que es necesaria, que compensa más que mejorar lo que ya existe y cuánto costará a lo largo de toda su vida. Publicaremos una cartera estatal de proyectos para que cualquiera pueda seguir su financiación, sus responsables y su grado de ejecución.

Una Planificación Integrada, Sin Más Burocracia: carreteras, tren, puertos y aeropuertos se planifican hoy cada uno por su lado, y a veces se construyen infraestructuras que compiten por los mismos viajeros y acaban infrautilizadas. Sin crear nuevos organismos, todas usarán un mismo método y los mismos datos para comparar alternativas por su coste, su demanda, su seguridad, sus emisiones y lo que aportan a la cohesión territorial. Así evitaremos inversiones redundantes. Planificaremos el transporte junto a la vivienda, la industria, la energía y el agua, respetando las competencias de cada administración. Y encargaremos a la AIReF evaluar cada gran obra al año, a los cinco y a los diez años de su puesta en marcha, para comprobar si cumplió lo que prometía.

Gestores Elegidos Por Mérito y Obras que Rindan Cuentas: hoy las cúpulas de las empresas públicas que gestionan nuestras vías, carreteras, puertos y aeropuertos

cambian con cada Gobierno. Sus responsables se elegirán en procesos abiertos y competitivos, por mérito y experiencia, con garantías de independencia y control de los conflictos de interés. Cada gestor tendrá objetivos públicos de seguridad (también la de sus trabajadores), calidad del servicio, conservación y eficiencia, y responderá por sus resultados. Todos los contratos, plazos, cambios de proyecto y sobrecostes se publicarán en internet, con alertas automáticas ante posibles irregularidades.

CONSERVAR PRIMERO: INFRAESTRUCTURAS SEGURAS Y QUE DUREN

Conservar Antes que Inaugurar: cortar una cinta luce más que reparar un puente, y por eso el mantenimiento es siempre lo primero que se recorta. Obligaremos a planificar la conservación de cada infraestructura durante toda su vida útil: cada gestor tendrá un plan basado en el estado real de cada puente, vía o carretera y en su riesgo de fallo, y publicará sus resultados. Usaremos sensores, inspecciones automatizadas e inteligencia artificial para detectar el deterioro antes de que se convierta en avería, empezando por los puntos más expuestos a lluvias torrenciales e inundaciones. Y reutilizaremos materiales y reciclaremos firmes siempre que sea técnicamente seguro. Alargar la vida de lo que ya tenemos es la forma más inteligente de ahorrar.

Carreteras Seguras y Conservación con Financiación Estable: la conservación de carreteras compite cada año con todo lo demás y casi siempre sale perdiendo. Aprobaremos programas de conservación de varios años, con una financiación ligada a lo que de verdad necesita la red y objetivos de seguridad que cualquiera pueda comprobar. Empezaremos por los firmes deteriorados, los puentes, los túneles y los tramos más peligrosos, sobre todo en las carreteras convencionales. Y publicaremos el estado de la red y las mejoras logradas, en coordinación con las Comunidades Autónomas.

Seguridad Ferroviaria Sin Concesiones: las más de cien vidas perdidas en Adamuz y Urda no pueden quedar sin respuesta. En los primeros seis meses de Gobierno encargaremos una revisión técnica absolutamente independiente de la señalización y los sistemas de protección de toda la alta velocidad. Reforzaremos la inspección de carriles y soldaduras, y registraremos digitalmente cada intervención de mantenimiento. Extenderemos el ERTMS, el sistema europeo de control automático de trenes, empezando por las líneas con más riesgo y tráfico. Se incentivará que los trabajadores alerten de riesgos sin ningún miedo a represalias, y las recomendaciones de los investigadores se cumplirán o se explicará públicamente por qué no.

INFRAESTRUCTURAS PARA UN CRECIMIENTO SOSTENIDO Y SOSTENIBLE

Cercanías que Lleguen a su Hora: millones de personas pierden cada día tiempo y oportunidades por los retrasos en Cercanías y Rodalies, y muchas averías se repiten siempre en los mismos puntos. Cada núcleo tendrá un plan público de fiabilidad que identifique esos puntos negros, con presupuesto, responsables y plazos. Priorizaremos un mantenimiento que se adelante a las averías, la renovación de catenarias, señales y desvíos, y más capacidad allí donde la demanda lo exija. Mejoraremos la accesibilidad de estaciones y trenes, y los viajeros sabrán en tiempo real qué ha pasado y cuándo se recuperará el servicio. Llegar a tiempo al trabajo no puede ser cuestión de suerte.

Logística de Primera - Puertos y Redes Conectadas: nuestra posición entre tres continentes es una ventaja que aún no aprovechamos del todo, porque puertos, vías y polígonos no siempre están bien conectados. Impulsaremos un Plan de Conectividad Logística que trate cada puerto como un sistema completo: muelles, accesos por tren y carretera, terminales donde la mercancía pase del barco al tren o al camión, energía y servicios digitales. Priorizaremos las inversiones que más reduzcan costes, tiempos y cuellos de botella, y digitalizaremos los trámites portuarios y aduaneros. Los aeropuertos solo se ampliarán cuando la demanda lo justifique y no haya alternativas mejores. Una logística ágil es más industria, más exportación y más empleo.

Infraestructuras que Ahorren Energía y Recursos: nuestras redes de transporte consumen mucha energía y tienen enormes espacios desaprovechados. Las convertiremos en referentes de eficiencia. Instalaremos iluminación inteligente, sistemas de control del consumo y paneles solares en estaciones, talleres, puertos y aeropuertos, allí donde sea técnica y económicamente viable. Aceleraremos la conexión eléctrica de los barcos atracados, como marcan los objetivos europeos, para que apaguen sus motores mientras están en puerto. Y reduciremos residuos y consumo de materiales. En los grandes concursos públicos ganará la obra que menos cuesta a lo largo de toda su vida, energía y mantenimiento incluidos, no la que menos cuesta inaugurar.